



# REVISTA

## Boletín del Sindicato de Funcionarios Judiciales

MORGAS

Madrid, abril 1938 - Núm. 21

# U.G.T.



---

---

● ¡Pueblo español! ¡Pueblo que defiendes tu independencia con heroísmo sin igual! Hoy, más que nunca, unido, medio único para el aplastamiento del fascismo.

---



● Combatientes: Disciplina y ojo avizor. Retaguardia: Constancia y firmeza en el trabajo, moral elevadísima y vigilancia extremada.

---

---



# ORIENTACION

BOLETIN DEL SINDICATO Y MONTEPIO DE FUNCIONARIOS JUDICIALES - U. G. T.

Núm. 21

Madrid, abril 1938

Año III

## EDITORIAL

### FIRMES Y A TRABAJAR

Para evitar confusiones y para que todos cuantos leen nuestra revista se den cuenta exacta del esfuerzo que supone sostenerla, mejorarla y divulgarla, tenemos hoy que decirles que, por causas ajenas a nuestra voluntad, no puede en ella expresarse ni cuanto sentimos ni cuanto desearíamos decir; pero, no obstante, han de saber que huímos de todo aquello que pueda considerarse ataque personal a nadie u ofensa para alguno, porque nuestro propósito y nuestra intención es la de orientar a todos en todo aquello que nosotros, honradamente, creemos que están desorientados y la de advertir a su debido tiempo los errores en que fácil y continuamente se viene incurriendo en lo que a nuestra profesión se refiere.

Por tanto, y para que en su día, que ha de llegar necesariamente, nadie pueda achacar a esta organización ni a su Directiva abandono o dejadez de lo que entendemos constituye nuestra misión, conservamos todo lo que escrito ya no pudo ver la luz en estas páginas.

Lo que sí queremos patentizar, una vez más, es que seguimos rectamente la línea sindical que nos trazamos al ser elegidos directivos de este Sindicato el día 6 de mayo de 1937, y que de ella ni nos hemos apartado ni nos apartaremos en ningún momento, porque tenemos la convicción de que es justa y hasta la fecha está siendo confirmada por los hechos.

Nos propusimos adquirir para nuestro Sindicato una personalidad y el máximo prestigio, y para nuestra clase el mayor perfeccionamiento, la mejor capacitación y el desinterés y desprendimiento más grande en el ejercicio de nuestra misión.

Quisimos hacer de esta colectividad, formada por todos los sindicatos, un cuerpo vivo con sensibilidad y espíritu propio, y bien claro vemos que de una cosa amorfa se va formando algo en donde la actividad es tan continua y progresiva que esperamos convertirlo en plazo breve en factor esencial de la Administración de Justicia republicana.

Jamás tuvimos ni nos hicimos ilusiones; nunca pensamos medrar, menos anteponer nuestros intereses y nuestros egoísmos—que no tenemos—al interés y beneficio general. Solamente deseamos servir a la República en mayor cuantía incluso que en la medida de nuestras



fuerzas, y lo estamos consiguiendo con mucho esfuerzo, con muchos sinsabores; pero lo estamos consiguiendo, y ya es bastante recompensa a todos nuestros desvelos ver triunfar nuestra sana intención, con mayor satisfacción cuando es a costa del fracaso de quien nunca nos reconoció virtud alguna.

\* \* \*

Queremos cooperar activa y directamente en la formación de una nueva justicia que nazca y sea para el Pueblo; y cuando nadie, aunque todos lo deseen, encuentra los elementos y materiales precisos para construir sus cimientos, nosotros pedimos la creación de las Escuelas de Capacitación. Y hacemos más que lanzar la idea, confeccionamos el proyecto de Decreto que las puede dar vida.

Y ahí está, aceptado por el Frente Popular de la Administración de Justicia, que lo ha hecho suyo; se está divulgando en charlas semanales que son y constituyen un verdadero éxito y que acaso sean la iniciación de lo que en lo futuro pueda hacerse con todas las leyes y disposiciones que para la justicia se dicten; esto es, que antes de ponerse en vigor se discutan y analicen, aquilatando hasta lo infinito sus ventajas, sus posibilidades y sus defectos.

Pero ni ha de ser lo último ni es bastante eso a los fines que esta organización se propone. Es necesario iniciar las normas de la nueva estructura judicial, lo mismo en lo que se refiere a la constitución de los Tribunales que a los funcionarios que los integran, su jurisdicción y competencia, su funcionamiento y sus atribuciones, y después las Leyes y Reglamentos por que se rijan.

Pues todo ello podemos y debemos realizarlo nosotros. Y a ello vamos. ¿Cómo? Trabajando. Aportando cada uno nuestro esfuerzo y nuestras iniciativas. Sabiendo que la inteligencia de todos nosotros reunida, aunque individualmente sea ínfima, es infinitamente superior a la del más sabio en esta materia.

Como siempre, los primeros, delante de todo para afrontar los peligros, para iniciar la marcha, para enfrentarnos con quien a nuestro progreso se oponga, siempre en defensa de la causa, de la razón y de la justicia, nos tenéis despiertos y alerta.

¡Viva nuestro Sindicato, que queremos hacer inmortal!

LA JUNTA DIRECTIVA.

Abril 1938.



# Los que piden capacitación

Aquellos momentos nuevos necesitaban hombres también nuevos.

A más de una clerecía falaz, ruin y sin fe, de unos militares traidores a su patria que siempre supieron correr por los campos africanos al igual que ya lo han hecho ante nuestras victoriosas tropas, se pusieron enfrente del Gobierno legítimo, muchos magistrados, jueces, secretarios y otros elementos de la Administración de Justicia. Las contadas excepciones de unos y otros no constituían número suficiente para formar los organismos que habían de pechar con la defensa de los intereses legítimos de España.

Hubo que improvisarlo todo. En lo que a la continuación y defensa de la Administración de Justicia concierne, hubo que hacer igual que en otros sectores. Se notaron ausencias considerables, si no por su calidad, sí por el número de elementos que huyeron, unos con el enemigo, otros que hubo que depurar (aunque éstos continúen sin ser separados del ramo oficialmente) y algunos en sus casas, esperando quizás de qué lado inclinarse.

Fué cosa de instantes el que unos Tribunales tuvieran que empezar su función. Plasmado—con gran acierto—en la *Gaceta de la República* el Decreto creador de ellos, no podían empezar su labor depuradora de retaguardia por falta de aquellos funcionarios; pero si aquéllos, pisoteando la promesa que hicieron de servir a la Justicia, corrieron y se ocultaron, traicionando a su patria, faltaron en los instantes en que más precisos eran sus servicios, quedaban, sin embargo, los que no eran funcionarios públicos, quedaron los modestos empleados de la pluma, obreros de la curia, sobre los que siempre caían todas las falsas leyendas que imaginaban los que demasiado sabían de sus miserias y de la tiranía e inmoralidad que cubría a muchos de sus patronos.

No se pudo olvidar por los hombres que honrosamente siguieron en sus altos puestos sirviendo a nuestro Régimen en el aparato

de la Administración de Justicia el ofrecimiento de estos proletarios de la clase. ¿Faltaban unos? Había otros. Y éstos fueron requeridos para trabajar, y que la justicia, limpia de las lacras que la corrompieron durante tantos años, siguiera ejercitando su función.

Había que constituir los Tribunales, y éstos se constituyeron. Empezaron los hombres sin título académico a trabajar y se puso en marcha la justicia más sana que pudo soñarse en España.

De largos años de curia todos, y lo que es más, de probado antifascismo. Público se ha hecho la labor de todos los Tribunales y Jurados Populares. Estadísticas se han hecho también muchas del resultado de su actuación. Buen balance en su favor. Llega a tal el número de la tramitación y su rápida aplicación y coordinación con las leyes más modernas por estos funcionarios puesta en práctica, que por su valor y divulgación es de todos sobradamente conocido.

Hombres sin título académico, pero curiales al fin, hombres saturados en una práctica continua, llenos de entusiasmo, con ansias de renovación y pletóricos de amor a la causa que nuestros hermanos defienden en las trincheras, pusieron al servicio de la Justicia todo lo que eran, sin regateo de ninguna especie, ni aun del valor, que era tan necesario en aquellos momentos en que sellaban su odio criminal los traidores desde los aviones facciosos y con obuses de marca extranjera, las cárceles y locales donde actuaban los Tribunales.

Periodistas, personalidades extranjeras, los valientes abogados del equipo del Frente Popular que compartieron con estos modestos funcionarios aquellos días difíciles por que se atravesaba (y del que no pueden saber nada los que en Madrid no estaban), los presidentes de estos Tribunales, hombres de leyes, aplaudieron en todo momento la labor abnegada y creadora de esta Justicia nueva, llena de humano sentir y de una moral sin



límites, que estos hombres sin título académico, parias que fueron de la curia española, venían haciendo para colaborar con su trabajo al exterminio de los traidores para llegar al más rápido acercamiento del fin de la guerra.

Títulos. ¿Para qué hacen falta, si dados éstos por la Patria, cuando ella necesita de esos hombres la traicionan cobardemente? Categorías. ¿Para qué ambicionarlas? Horas y horas de trabajo continuo estimulado por el afán de servir a su Gobierno es lo que más les mueve a estos hombres a la labor que venían desarrollando.

Al unísono han venido trabajando los sin título académico que ocupaban sus puestos en la Audiencia, Juzgados de Instrucción y Municipales por la falta de titulados en aquellos momentos. En todas estas dependencias tuvieron que hacerse responsables de la Administración de las mismas compañeros que, competentes para ello, se hicieron, por mandato de los superiores, cargo de los puestos que abandonaron quienes tenían—por imperio de las leyes, juramentos prestados y deberes ineludibles—obligados a no dejar en ningún momento.

Otros compañeros también. Los que desempeñan funciones en los Registros civiles. Los que ejercen una función tan sagrada e importante como la de legalización de actos concernientes al estado y situación civil de las personas, y que por el capricho de un hado, cuando se veían dignificados en su profesión, se quedaron sin ser funcionarios públicos, pero con la responsabilidad de éstos, y que su situación, aun no definida, como si en España nada hubiera cambiado, los ha vuelto a ser empleados particulares a las órdenes, algunos, de hombres que ya debían estar separados del ramo de la Administración de Justicia, por bien de ésta y honra de quien la sirve.

Estos hombres, todos estos hombres, solicitan la creación de la ESCUELA SUPERIOR DE CAPACITACION.

¿Que hay alguna diferencia de estos a aquellos otros funcionarios? Indudablemente que

la hay. No alguna. Mucha. Estos son trabajadores y leales a su Patria, a su Gobierno. Aquellos son traidores abiertos unos y emboscados los otros. Estos hacen ellos mismos el trabajo que luego firman. Dan fe estos nuevos secretarios de hechos y actos que en el momento de suceder reflejan en actas y resoluciones que ellos, personalmente, extienden y suscriben. No dictan, escriben. No mandan trabajar, trabajan y firman.

Y ahora, estos que todo lo dieron, que todo lo dan y que han creado tanto favorable a la Justicia y que siguen dispuestos a dar su propia vida por el prestigio de ella en estos momentos en que todo es poco para coadyuvar con nuestro legítimo Gobierno a ganar la guerra, por el solo hecho de no tener un título académico (aunque éste haya sido ganado por la influencia de un apellido conocido o recomendación) y que no les fué pedido cuando los que le tenían no aparecían, se ven olvidados por quien tiene el deber de acordarse de ellos y no se les ha concedido aún la ESCUELA SUPERIOR DE CAPACITACION que ellos solicitan.

¿Que no se les reconocen sus servicios? No importa.

¿Que no son confirmados en los puestos que han desempeñado con la competencia demostrada en su práctica durante su actuación y bajo el lema de "La Justicia Popular no admite recomendaciones, gratificaciones ni privilegios"? No importa.

Su austeridad, su moral y su competencia ahí está y la conocen todos los titulados que a su lado han venido colaborando en el trabajo.

No son ambiciosos. Son trabajadores antifascistas por encima de todo y conscientes de su deber en estos momentos.

Estos son los que piden la creación de la ESCUELA SUPERIOR DE CAPACITACION, en la que caben todos, los titulados y los sin título, pues con ella podrán todos completar su formación en lo que a Justicia se refiere.

Paradójico parece, pero así es; la piden y no han perdido la esperanza de conseguir tan



loable propósito. Firmes en su puesto de trabajo. Luchando contra toda adversidad, pero con la mirada y el afán puestos en un solo punto: el de ser unos soldados más que luchan al lado de su pueblo, al lado de su Gobierno legítimo, por salvar a España de las garras clericales y fascistoides que quieren venderla al extranjero.

Con esto y con la fe inquebrantable en la victoria, esperan estos hombres, trabajando, ver conseguidos los objetivos que respecto a la Justicia han de conseguir el fin que la enaltezca.

MANUEL OGANDO.

---

---

## Capacidad profesional

Para mejorar su capacitación, para dignificar su trabajo, para aumentar el rendimiento del importante servicio público que prestan, los camaradas del Sindicato de Funcionarios Judiciales de Madrid, U. G. T., han hecho un proyecto de Escuela de Capacitación del mayor interés.

Creemos que el Gobierno de la República tiene ya conocimiento del asunto, y ahora el Sindicato ha empezado una campaña de agitación y propaganda de su proyecto en el Palacio de Justicia de Madrid, a la que debemos sumarnos en primera fila los que trabajamos en la Administración de Justicia y tenemos la licenciatura o el doctorado en Derecho, con aportación esforzada, libre de prejuicios y transida de simpatía.

Hoy mismo recibimos un ejemplo de fuera de nuestra profesión, de los farmacéuticos, carrera técnica y laboriosa. La Federación de la Industria Farmacéutica, U. G. T., propone al Gobierno la reforma de los estudios de Farmacia, sobre la base de conceder un título especial de farmacéutico auxiliar a los auxiliares

de Farmacia que lleven más de doce años de ejercicio profesional y de considerar equivalentes estos títulos, obtenidos limpiamente por los trabajadores modestos, al Bachillerato, para ingresar en la Facultad de Farmacia.

La Escuela de Capacitación de los empleados judiciales honrará a todos con su labor: a los interesados, que obtendrán merecidamente un diploma enaltecedor de su difícil trabajo cotidiano, y a quienes tengamos la viva satisfacción de haber ayudado en esta obra, y finalmente constituirá una prueba más de ese portentoso espíritu creador que—en plena guerra—advierten los extranjeros que visitan la España libre y leal, quienes manifiestan su asombro ante la vitalidad de nuestro pueblo, que lucha ardientemente contra el sublevado y el invasor; soporta valerosamente las calamidades de una guerra que él no ha provocado y crea, crea sin cesar, órganos de cultura de cara a la Victoria.

ALFONSO MAESO.



# Sueño...

En estas noches sin fin, en que, rendido de las fatigas del día y excitación nerviosa, pretendo reponer mis fuerzas,

Casi todas las noches, al cerrar mis ojos, desfilan por mi imaginación calenturienta figuras fantásticas y absurdas unas veces, otras deseos sin realizar, otras pretensiones y otras, en fin, el resultado de las conversaciones tenidas durante el día con mis compañeros, y que no fueron ultimadas por diferentes motivos.

A falta de otro argumento que traer a este querido órgano de nuestro Sindicato, os contaré el sueño que tuve la noche pasada:

Una de las Secciones de la Audiencia de Madrid se hallaba repleta de público; en estrados se divisaba como Presidencia una toga puntillada, un birrete y sus correspondientes insignias. A la derecha, como acusación, otra toga; a la izquierda, otra toga hacía las veces de defensa, y en el sitio del secretario, otra toga.

Asimismo, había a la derecha e izquierda de la toga presidencial dos trajes azules con manchas negras—señal evidente de que los que los portaban no estaban lejos de linotipias, es decir: del pueblo—, y en el centro, sobre un banquillo y entre dos fusiles, un individuo oía cargos que hacían presentir al auditorio un fallo de culpabilidad.

Pues bien; yo, que ocupaba uno de los puestos reservados al público, tenía delante de mí a varios individuos que entre sí cambiaban impresiones en voz baja; y como no me debajan oír, y como excitaban mi curiosidad por algunas palabras que resaltaron sobre las demás, cometí una falta de educación al prestarles oído, aunque una sobra de amor por mi causa, puesto que con ese fin escuchaba.

Uno de ellos, que no recuerdo su aspecto, pero que hacía de cicerone, decía entre y para los demás del grupo aludido: “¿Veis esas togas? Ese es el *derecho*. ¿Veis esos trajes azules? Ese es el *hecho*. La resolución que en este acto se adopte de toda la palabrería que oís la dan los trajes azules; si de la última pena se tratara, ellos serían los criminales...”

Al oír aquellas manifestaciones, sublevóse mi espíritu y grité: ¡NO! Esos no son criminales: éstos son el Pueblo. Ese es el pueblo que lucha contra la facción; es la *verdadera Ley* y el *verdadero Derecho*. Ellos luchan contra quienes vistiendo otra toga, la militar, se sublevaron, lo que demuestra que la toga es absurda y que lo que menos encierra es lo que representa, sino la traición y la conveniencia personal; ella solamente habla de derechos, NUNCA DE DEBERES; ella usa y abusa de los medios que el Estado les otorga; ella es la que, representando la Justicia, enfrenta al Pueblo, traidor y leal (entiéndase juzgados y juzgadores); ella se limita a realizarse con el sobrenombre de *derecho*, que la otorga aquel de quien es vampiro... Y caí como una tromba sobre aquellos que blasfemaban y sobre aquellas togas que, como murciélagos, revoloteaban entre sí buscando una salida que no habrían de encontrar ya nunca...

Sin saber por qué, aunque probablemente de la excitación que ello me produjo, desperté..., di media vuelta y traté de seguir durmiendo; pero no lo conseguí.

Hube de pensar por fuerza en este caso, y resolví traerlo a ORIENTACIÓN. Vosotros me diréis se hice bien o mal.

JUAN.

---

---

VISADO POR LA CENSURA



# PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Con la venia de la Comisión de Propaganda de nuestro Sindicato, y con gran voluntad, aunque no sé si con la capacidad suficiente para ello, quiero inaugurar esta nueva sección de ORIENTACIÓN.

Como veréis por las preguntas que algunos compañeros me han hecho, caben en ella todos los problemas que con la Administración de Justicia se relacionen. Yo contestaré noblemente los que sepa, y los que no sepa, los preguntaré a mi vez para vosotros.

En todo caso, ruego un poquito de benevolencia a todos los compañeros.

**Normas.**—Los compañeros que deseen hacer preguntas a esta sección las dirigirán a: "Sección de Preguntas y Respuestas de ORIENTACIÓN. Comisión de Propaganda del Sindicato de Funcionarios Judiciales, U. G. T.", en sobre cerrado, antes del día 15 de cada mes, y procurando resumir lo posible. Todas tendrán contestación por el turno que se recibían.

**P.**—En un expediente de desafección, cuyo inculpado, condenado, fué evacuado a Alicante, ha sido solicitada la revisión del fallo. ¿Procede pedir su traslado a esta capital para la vista de dicha revisión? (Del Doctor Arlov.)

**R.**—No, querido doctor. El artículo 12 del Decreto de 6 de agosto de 1937, que se refiere a estas revisiones, ha sido aclarado por telegrama del excelentísimo señor presidente del Tribunal Supremo, fecha 3 de marzo, en el sentido de que se deben solicitar dichas revisiones por escrito del Tribunal sentenciador, quien abrirá el expediente principal y procederá a oír a los inculpados. Si los inculpados no se hallaren en la localidad en que fué fallado el expediente, el Jurado encomendará la práctica de tales diligencias al juez competente más próximo al lugar donde se encuentre el referido condenado, y una vez

concluido el expediente, se reunirá de nuevo el Tribunal para dictar el fallo que estime oportuno. En este caso concreto, el juez competente es el decano de los instructores de urgencia de Alicante.

**P.**—... (De Atila.)

**R.**—Los sumarios a que se refiere el Decreto de 22 de junio de 1937 no deberán ser remitidos al Tribunal Central de Espionaje y Alta Traición hasta que los mismos no estén conclusos (artículo 4.º del Decreto de 29 de junio de 1937). Dicho Tribunal tiene su residencia en Sarriá (Barcelona), avenida de la Reina Elisenda, 117.

**P.**—¿Cómo puede ser que a los veinte meses de guerra subsistan en España unas Leyes tan arcaicas como las que nos rigen? (De Heraldo.)

**R.**—¡Ay, amigazo! Porque los señores que han de renovarlas padecen una enfermedad que era natural en España antes del movimiento (*nulidachupaturem-reaccionaria*). ¡Todos ellos, amigo! Menos algunos. Tú te acordarás de ciertos magistrados que te acompañaron en tus guardias de noviembre de 1936, ¿verdad?

**P.**—¿A quiénes puede perjudicar la Escuela Superior de Capacitación de Funcionarios Judiciales? (De Miriam.)

**R.**—Precisamente a los que padecen la enfermedad a que hago alusión en mi anterior contestación.

**P.**—¿Qué inconvenientes hay para la creación de nuestra Escuela de Capacitación técnico-profesional? (De Gimeno.)

**R.**—Con la anterior respuesta queda contestada esta pregunta, aunque ampliándola, y aquí para entre nos: es que no han dado con los profesores que hayan de enseñar a trabajar a los que les preparaban el trabajo para que firmasen a las doce.



P.—Llevo dos meses y pico sin percibir haberes por los servicios que presto. Teniendo en cuenta que mi familia, cumpliendo órdenes del Gobierno y por las necesidades de las circunstancias, se encuentra evacuada, que si no les envío dinero no tienen medios de vida, que si yo no pago el comedor colectivo de que me sirvo, por anticipado, no como, así como que por el habilitado se me han negado anticipos, me atrevo a preguntarte si crees justo el que mientras los señores jueces y magistrados vienen cobrando su sueldo regularmente, con el más pequeño de los cuales podría satisfacerse mucha necesidad de la clase humilde, se nos tenga a nosotros a la luna de Valencia y aguantando metralla... (Sin firma.)

R.—Las mismas o parecidas circunstancias que tú me expones, compañero, las estoy padeciendo yo. Las mismas preguntas que tú me haces, con otro centenar sobre ellas, me las he hecho a mí mismo en diferentes ocasiones, y por eso se me hace más difícil contestarte. Sin embargo, he de decirte que ni tú ni yo, ni todos los "currinches" del Palacio de Justicia, somos quién para poner esos ejemplos. ¡Pues estaría bonito dejar a los señores jueces y magistrados sin cobrar para pagar a parias! ¡De eso, ni hablar, compañero! ¿Que el señor habilitado no te adelanta cantidad alguna a cuenta de las que has de percibir? ¿Pero es que tú te crees que "Don Ramón" puede tener los cuartos para que tú te manejes? ¡Qué ilusión! Aprende primero a saber por qué se mantiene el "Señor don Ramón" en ese puesto, recuerda que tú eres el culpable y sabrás el porqué de su negación; ¿o es que te has podido figurar que un señor de su alcurnia (porque este habilitado debe tener alcurnia, ¡y grande!) puede escuchar los lamentos de un pobre diablo como tú? ¡No, y mil veces no! Tú lo que debes hacer es trabajar y callar, que si en octubre del 36 fuiste bueno para lo primero, hoy no dejas de ser un estorbo, porque ya han aparecido los huídos. El habilitado y el ordenador de pagos SABEN BIEN LO QUE HACEN; saben cumplir con su deber.

Ahora bien; esta contestación no quita para aconsejarte sobre las otras preguntas que he omitido por su volumen. Debes acudir a tu Sindicato, que sabe de nuestras necesidades, pide dinero, que no se te negará, y luego... firme en tu puesto, nada de hacer juegos a nadie; el que los quiera que se exponga, y en ese caso, tu Sindicato te dirá cómo debes actuar. Y menos lamentos que no llegan a ninguna parte. ¿Te acuerdas de una de las consignas de Octubre Rojo? OJO AVIZOR Y LIBRO DE NOTAS.

P.—... (De "Aguila de la Libertad".)

R.—Mira, esa pregunta es casi impropia, porque aquí estamos para ocuparnos de algo serio. Deja a ese "señorito del 18 de julio" en paz, porque lo que le pasa no es sino que con el bigotillo rubio que se gasta no *puede* golerse lo que se le va a venir encima, y a otra cosa.

P.—A cierto individuo se le siguen dos expedientes por desafección. En uno de ellos fué condenado. ¿Procede pedir en el segundo el sobreseimiento por cosa juzgada?... (De Gutiérrez.)

R.—Si es por diferente motivo, puede ser juzgado nuevamente. Ya que en ese caso serían procedimientos de actos de desafección sancionados por el artículo 55 del Decreto de 7 de mayo de 1937.

P.—... (Del número 13.)

R.—Compañero número 13 — fatídico —: también omito tus preguntas. A la primera: si entre los procuradores hubiera de hacerse ese espurgo, pues... apaga y vámonos.

A la segunda: en efecto, hay muchos a la sombra; pero... ni son todos los que están ni están todos los que son. En este último caso está el estanquero de que me hablas. Apúnteme usted, señor escribano, apúnteme usted.

Por hoy, nada más.

"TORPEDERO X..."

Madrid, marzo de 1938.



# Los Registros Civiles

Jamás por persona alguna, ni aun jurídica, salvo escasas excepciones, se estimó, apreció ni reconoció el valor tan importantísimo que se desarrolla en tales Negociados diariamente todo el año, incluso los festivos.

Hora es ya que por quien corresponda se legalice la situación de los referidos Negociados y se otorgue a sus modestos funcionarios la justicia exacta a que tienen perfecto derecho por su bien ganado título de campeones del trabajo, evitándose así el más profundo silencio y olvido en que se hallan desde la creación de la ley del Registro civil, año de 1871.

Para demostrar tales afirmaciones, haré una breve y sencilla reseña de los trabajos y sus derivaciones que en dichas dependencias se desarrollan, por lo cual merecen especial ayuda oficial en general, y especialmente, en particular, los Registros civiles de las capitales de primer orden como Madrid, Barcelona, Valencia, etc.

Sección primera: Nacimientos; sus inscripciones. Certificaciones. Expedientes para los que están fuera del plazo de la Ley. Rectificaciones de errores materiales, notas marginales, etc.

Sección segunda: Matrimonios. Expedientes, inscripciones, rectificaciones de errores, divorcios y otros.

Sección tercera: Defunciones. Diligencias, inscripciones, rectificaciones, notas marginales y certificaciones.

Otras Secciones varias: Vecindad y ciudadanía. Expedientes, inscripciones y certificaciones respectivas. Idem de pensionistas en general. Libros de altas y bajas de viudas y solteras, con sus fes de vida, existencia, residencia y estado civil.

Por último: Libro de cuentas de ingresos y gastos mensuales; los demás libros, con sus aperturas y cierres del año, índices parciales y generales. Estadísticas mensuales y anuales.

Agréguese a todos estos trabajos innumerables la infinidad de oficios y sus contestaciones respectivas a todas las autoridades de España, tanto civiles como militares, Municipios, Diputaciones y particulares.

¿Qué inconveniente puede haber para que impida reconocer al personal de los Registros civiles como funcionarios del Estado o del Municipio, con sus sueldos correspondientes, aun cuando éstos no se perciban por las actuales circunstancias de la guerra y siguiéndose interinamente con el cobro de aranceles que rigen?

También es de advertir que si los mencionados sueldos correspondieran al Municipio, éstos, de seguro, obtendrían ingresos bastante mayores a sus gastos en general.

UN VETERANO.





# CHINARRAZOS

En el número anterior, vista la ausencia de mi padre "Aldigar", prometí crear una sección con el título que encabeza estas líneas, y como soy hombre de palabra y firme voluntad (no obstante mi escaso meollo), ahí van los tres primeros.

\* \* \*

Hace muy pocos días que pisé  
los amplios pasillos de la Audiencia  
y a poco llego hasta la demencia  
por lo holgado que en ellos circulé.  
Justa es la consecuencia.

Los Tribunales de guardia, recientemente creados, han hecho desaparecer el sinnúmero de parásitos que acudían a tomar el sol recostados en los ventanales del Palacio de Justicia.

Y a buen seguro que dirán para sus adentros: mientras se pueda, nos refugiaremos en la sombra. "Por si las moscas".

\* \* \*

He tenido un sueño raro  
que ufano voy a contar,  
y que no puedo callar  
porque soy bastante claro:  
de la parte más blanda y escondida  
que tiene el cuerpo humano,  
Mussolini el traidor e Hitler villano,  
sin señales de vida,  
pendían los dos como cualquier marrano.

De mi sueño desperté  
y os digo, de corazón,  
que lancé una interjección  
cuando vi que me engañé.

¡Qué pena! ¡Qué lástima!... Mas no importa; a fuer de hombre de escaso caletre, pero

si bastante firme en mis apreciaciones, prometo que no tardando mucho mis sueños serán una realidad, corregida y aumentada.

\* \* \*

¿Qué es la Escuela de Capacitación?  
Perdonad que abra el pico;  
el refrán dice con harta razón:  
"pez grande come al chico".

¡Ay, Felipe de mi vida!... Esta exclamación parece muy bien del sainete madrileño "La Revoltosa", música del maestro Chapí; pero no es así, como podréis suponer.

## ROSTROS CONOCIDOS

Ese que veis que duerme con los lentes, callado al parecer, más es inquieto, es un antifascista, un buen sujeto, que jamás su pensar dice entre dientes.

Sus frases certeras, contundentes, sin faltar las normas del respeto, a veces ponen en un grave aprieto a los que se las dan de inteligentes.

Casi unipersonal, un gran varón, asegura tener siempre razón y su magín así se lo medita;

mas suple tan pequeña deficiencia porque es todo corazón, y su conciencia es siempre firme, no se debilita.

\* \* \*

Y hasta el próximo número, que, según me comunica mi padre "Aldigar", se vuelve a sentir flamenco y largará, por tanto, sus alfilerazos.

"ALDIGAR HIJO".



## «Aldigar»; claudicar jamás

Tengo la seguridad que muchos compañeros, lo mismo que yo, se harán la misma pregunta: ¿Por qué «Aldigar» se despide en el último número de ORIENTACIÓN de la sección de *alfilerazos*? Y nos tenemos que hacer esta pregunta porque no puede convencernos de ninguna manera en que por no «herir susceptibilidades» prefiera dejar de seguir haciendo una sección en nuestra revista que era una cosa propia y que había adquirido una popularidad grande.

¿Es, sin duda, que a algún aludido le ha sentado mal el verse criticado, y ese aludido tenga tanta influencia que obligue a nuestro compañero a tomar esta determinación? Yo creo que no, y estimo que hace mal en adoptar esa posición.

Desde que tengo uso de razón, he visto siempre que tanto en la prensa diaria como en cuantas revistas se publicaban había siempre una sección que se dedicaba precisamente a ridiculizar a personajes y gente conocidos, y tenían, según el periódico que las publicaba, tal ascendiente entre los lectores, que muchas veces se oía decir: «Yo compro tal periódico porque me gusta leer la sección tal» (aquí el título que llevara). ¿No recordamos que hubo mucha gente que cambió de diario por el hecho de que el insigne Luis de Tapia trasladó sus «Coplas del día» a otro periódico? Y en cuanto a caricaturas, ¿para qué decir!

Es lógico suponer que muchos de los que se vieron criticados

este *modismo* periodístico, y para nosotros no es ningún secreto la serie de sumarios que se incoaban por querellas contra los periódicos y revistas. Pero es innegable que los autores de esos artículos, caricaturas, etc., adquirieron una popularidad (que esos procesos, que luego eran absoluciones generalmente) que nadie les quitó, y cuanto más se les denunciaba más los leía la gente.

Cuando la crítica es fina, cuando no es insultante, grosera, ni ofende, sino que, por el contrario, no hace más que señalar defectos o debilidades, que por los censurados pueden ser enmendados, en beneficio suyo, debe servirle de acicate para corregir esas debilidades y demostrar en lo sucesivo que si alguna vez incurrieron en error, éste ha sido subsanado.

Yo creo sinceramente, querido «Aldigar», que has dejado influir tu ánimo por algunos ecos que de algún tiempo a esta parte corren por la «casa», pero que nunca debieron hacer «mella» en tu ánimo para tomar la determinación que nos anuncias. Piénsalo, medita un poco sobre tu retirada, y tú mismo reconocerás que con tu decisión los que salen ganando son precisamente los que quieren no verse molestados por tu «fina sátira».

Claro que tu decisión nos ha demostrado una cosa, y es que nuestra ORIENTACIÓN es algo importante, y ya se tiene en cuenta cuanto en ella se dice, porque si así no fuera, no les preocuparía a más de cuatro las cosas que en sus páginas se dicen, como no fuera para



alabarlas; pero las leen precisamente para luego hacer el trabajo de "zapa" que a ellos les interesa, y a eso ya no hay derecho, porque hoy es con "Alfilerazos" y mañana será con el "Editorial" y al otro con otras tendencias expuestas por compañeros con relación a nuestra clase, y ante eso no podemos estar indiferentes, sino, al contrario, salir al paso de algunas maniobras que pudieran urdirse.

Mi opinión modesta, pero sincera, es que "Alfilerazos" siga en el lugar que tiene en la revista, y aunque no sea más que para demostrar a aquellos que han podido sentir alguna alegría al anuncio de tu decisión, sigue al frente de la misma y transcribe en ella refranes castellanos, coplas, versos... Se me ocu-

rrer una copla que te voy a decir, para que la tengas en su día en cuenta:

Carretera real arriba,  
carretera real abajo,  
unos se van a su casa  
y otros se van al... casino.

(A los que les molesta "Alfilerazos".)

Todo lo que tú quieras hacer, menos claudicar.

FERNANDO J. DE MOLINA.

---

---

## ¡Federación Local de Sindicatos!

Pronto, muy pronto, quizás cuando este número de ORIENTACIÓN vea la luz, tendrán los Sindicatos madrileños un organismo recto, encargado de dirigir toda la actividad general de los Sindicatos, encuadrados en la U. G. T., coordinando en una misma dirección a los mismos, procurando centralizar e intensificar la producción en beneficio de la guerra y de dirimir las cuestiones que entre alguno de ellos puedan suscitarse.

Dicha Federación nada tiene de común con la Junta Administrativa de la Casa del Pueblo, cuyas facultades son limitadas a los asuntos interiores de ésta.

Sin duda alguna, la actividad que ha de desarrollar la Federación Local de Sindica-

tos de la U. G. T. depende en gran parte de elegir a los hombres que sean más capaces y que no desfallezcan ante ninguna adversidad que pudiera presentarse para su buena marcha.

Para ello es preciso que su dirección esté integrada por una representación de los dos partidos marxistas (fuerzas potentes y organizadas en el seno de la U. G. T.), que al mismo tiempo que cumplen las tareas elementales para la intensificación de la producción de guerra, aceleren la fusión de los mismos en un gran Partido Unico del Proletariado y estrechen aún más las cordiales relaciones existentes entre las dos Centrales Sindicales, que hagan que el pacto de trabajo común,



firmado por ambas recientemente, se convierta de una manera rápida en la constitución de una sola Central Sindical.

Tiene, pues, la Federación Local de Sindicatos una importancia tan vital, que de salir airosa (todos los trabajadores esperamos y confiamos en que saldrá) de los trabajos que dejo señalados, será el golpe definitivo que las masas laboriosas de nuestro país asesten al fascismo internacional, acelerando así la victoria de las armas republicanas.

Es, pues, necesario insistir en que la Federación deben dirigirla los hombres más capaces de los Partidos Socialista y Comunista, aspiración de todos los trabajadores, que en este sentido se vienen manifestando en declaraciones en la prensa y en asambleas de los Sindicatos.

También en esto tenemos que señalar que nuestros compañeros de Sindicato han demostrado su consecuencia con los momentos que

vivimos al adoptar, en la asamblea del día 15 del pasado mes de marzo, por unanimidad, la resolución de que nuestro Sindicato propugne por una candidatura de unidad en la Federación Local de Sindicatos de la U. G. T. en Madrid, única forma de que su dirección sea todo lo fuerte que las circunstancias aconsejan.

Hora era ya de que nuestros compañeros desecharan prejuicios viejos, que les apartaba de participar en resoluciones que, como ésta a que me refiero, tienen una importancia tan marcada.

Valgan, pues, estas líneas al mismo tiempo que de felicitación para todos por la justa posición que en este sentido va a llevar nuestro Sindicato, de estímulo para los compañeros que van demostrando cada vez más el cariño al Sindicato y a la sindicación, que en cada asamblea se ve más incrementado.

RAFAEL OROZCO.

---

---

**Sigue con gran éxito  
la venta del folleto**



## **Cancionero de guerra e íntimas**

---

---

de nuestro camarada  
**PEDRO NIETO VARAS**



**cuyo importe íntegro lo destina para gastos de guerra**



## ¿Por qué no escriben?

Con machacona insistencia, nuestro periódico ORIENTACIÓN viene pidiendo a todos los sindicados trabajos u originales para el mismo a fin de contribuir a su mejor publicación y difusión; pero se da el caso peregrino que al cabo de diecinueve meses de guerra y otro igual número de tiradas del periódico, no han respondido a tan reiterados llamamientos la inmensa mayoría de los Sindicatos, lo que ha impulsado a nuestro buen camarada Pedro Nieto a publicar su última nota insistiendo en esos llamamientos.

En ella nos dice que ORIENTACIÓN ve la luz mensualmente por el esfuerzo mental de una VEINTENA escasa de socios que cumplen con su deber sindical; y se pregunta: ¿qué hacen los OCHOCIENTOS restantes? ¿Por qué esa actitud pasiva? Nos invita a sacrificar un poco la inteligencia y enviar trabajos al periódico; recuerda a los remisos que nuestra revista ha contribuido en gran parte a los beneficios conseguidos, y, por último, nos hace saber que, sobre todo y ante todo, estamos obligados a remitir nuestros trabajos.

Tiene muchísima razón el camarada Nieto. No debemos abstenernos de escribir. Venimos obligados a responder con entusiasmo a tan fraternal llamamiento. Porque resulta no ya paradójico, sino ridículo, y hasta si se quiere bochornoso, que siendo todos trabajadores burocráticos no sepamos, o no queramos, escribir para contribuir con nuestros trabajos al mejoramiento de nuestra clase, tanto en el orden profesional como en el social y en el cultural.

Considerándome yo uno de los aludidos, voy a hilvanar, aunque sea mal, unas líneas para ORIENTACIÓN, escogiendo como tema el que me sugiere la nota misma que estoy glossando, o sea: ¿Por qué no escriben esos OCHOCIENTOS SINDICADOS? Sería curioso conocer las razones, ¡que algunas tendrán!, de su ostracismo; porque si no, no se concibe actitud tan pasiva.

Por lo que a mí afecta, he de limitarme a repetir lo que dije en mi artículo—o lo que sea—publicado en el número sexto de nuestra revista, y dedicado a encomiar la labor realizada por nuestro camarada y hoy presidente honorario Eduardo Aguilar.

Decía allí, al tratar de presentar mis excusas del porqué no había escrito antes nada para el periódico: "... Y, en efecto, desde entonces resulta que... no he hecho nada; es decir, hacer sí he hecho: pensar lo que habría de escribir, que no es poco para el que, como yo, no está azeado a las lides periodísticas ni literarias; y si a esta circunstancia se añade la de que los temas sobre los que pensaba echar mi cuarto a espadas aparecían ya tratados por otros compañeros como consumados maestros, la labor es aún más embarazosa. Porque ¿qué podría yo decir que no resultara una redundancia? ¿Hablar de la guerra o del fascismo, cuando esclarecidas plumas lo están realizando, no ya en la Prensa española, sino en la de allende los mares? ¿Tratar de unidad sindical cuando ésta ya ha surtido sus efectos en nuestra clase y de ella se ocupan muy elocuentemente los editoriales de nuestro periódico? ¿Contaros las vicisitudes, los vejámenes o la anómala situación social y profesional de los dependientes de los procuradores? ¡A vosotros, que sois, o habéis sido, tan víctimas como nosotros del egoísmo, de la tiranía, de la ingratitud y de la incompreensión de los jefes! Todo ello, repito, conduciría a incidir en redundancias de las que siempre he procurado huir."

Y huyendo de esas mismas redundancias, y hallándome sumido en esa perplejidad e indecisión para escribir en ORIENTACIÓN, he permanecido todo este tiempo atrás, prefiriendo leer los artículos de otros compañeros a escribirlos yo, seguro de que no sabría mejorarlos y congratulándome, al propio tiempo, de que en nuestro Sindicato existan camaradas tan cultos e inteligentes que con sus trabajos están dando un mentís a aquellos que



creyeron que los PARIAS o la CHUSMA de la curia eran incapaces de ningún esfuerzo mental y de plasmarlos con su pluma en un periódico.

Mas como no quiero que esta mi abstención se interprete por alguien como indisciplina o dejación del deber sindical, vuelvo a la palestra, todo contrito, confiando en la benevolencia de todos vosotros los que sabéis escribir, porque a la vez sabréis disculpar mis torpezas de léxico.

Hasta aquí queda dicho el porqué no he escrito antes, y mi propósito de enmienda de no reincidir en la abstención.

Pero y esos otros SETECIENTOS NOVENTA Y NUEVE compañeros remisos, ¿por qué no escriben? Claro que de éstos habrá que descartar los que han sido depurados recientemente. ¡Cómo iban ellos a escribir para ORIENTACIÓN! A éstos no les habrá quedado ya humor ni para escribir a la familia.

¿Por qué no escriben? No lo sabemos. ¿Será, como han dicho algunos, porque no saben hacerlos literariamente, ya sea en prosa, ya en verso? ¡Pero si no se trata de acudir a ningún torneo o certamen literario, donde se exija galanura de estilo o componer un verso cualquiera con el consonante de "indio", que esto sería lo difícil, cuando no imposible! ¡Si basta exponer las ideas, lisa y llanamente, conforme se piensan, sin floreos ni ropajes literarios de ninguna clase!

Además, no pueden excusarse así quienes ostentan títulos de oficiales habilitados, abogados o bachilleres, para obtener los cuales hubieron, necesariamente, que estudiar Gramática, Retórica y Poética. Eso es salirse por la tangente o demostrar que, en efecto, son de camumen tan mediocre que les hace incapaces de discernir sobre otras actividades mentales que no sean las que tan rutinariamente tienen aprendidas como tales funcionarios judiciales.

¿Será, según el decir de otros, porque creen que las circunstancias actuales, tan anómalas y transitorias, no permiten tratar de temas profesionales, por ignorarse cuál será en definitiva la futura estructuración estatal, o es

porque no están conformes en que siendo nuestro periódico órgano defensor de la clase, no deben llevarse a él cuestiones políticas?

Craso error, a mi juicio, es éste, toda vez que, aun sustentando semejante criterio, entiendo que pueden llevarse al periódico todos aquellos proyectos, iniciativas u orientaciones que sirvieran de tales al ministro del Ramo, para ir estructurando el moderno funcionamiento de la Administración de Justicia. Y respecto de los otros temas de carácter político, social o sindical que viene publicando ORIENTACIÓN, son admisibles también, por cuanto todos tienen por finalidad la unidad de acción del proletariado para terminar pronto la guerra, por significar ella la rémora de todas nuestras conquistas sociales; así como igualmente son publicables los trabajos literarios porque dan más amenidad a la revista.

¿Qué otras causas pudieran alegar ese alarmante número de compañeros abstinentes? Por falta de tiempo no será, ya que todos nosotros estamos actualmente poco menos que de brazos cruzados. ¡Ah! Si ninguna de las causas expuestas justifican su pasividad, habrá que convenir en que no escriben, como tampoco muchos de ellos no asisten a las juntas o reuniones nuestras, por timidez, POR SI LAS MOSCAS; más claro aún, POR SI ENTRAN LOS OTROS—iba a decir los suyos—. Esto es: que no escribiendo, no hablando, ni se significan ni se definen.

No. No creo que ninguno de los motivos consignados sean los que impulsen a esos compañeros a no escribir para el periódico. Todo lo contrario; imagino que no lo han hecho POR APATIA E INDIFERENCIA, cualidades ambas tan peculiares en la mayoría de nosotros, y que sólo han servido para ir siempre a la zaga de los demás trabajadores en las conquistas profesionales y sociales, de que tan necesitados estamos.

Conque, camaradas: a hacer examen de conciencia, a variar de conducta y a enviar, pronto, vuestros trabajos a ORIENTACIÓN, que sigue esperándolos.

ANGEL PÉREZ UGENA.



# Inteligencia y conciencia

En tiempos muy remotos, cuando aún no existían en el mundo leyes escritas, la Justicia se administraba por el jefe de la tribu o por un consejo de ancianos, es decir, por los hombres que, por haber vivido mucho, poseían la experiencia y el conocimiento que se adquieren con el tiempo y el trato de las gentes.

Esta Justicia patriarcal no exigía estudios especiales; juzgaba por impresión, descubriendo la verdad o el engaño en el tono de voz, en el gesto, en la expresión de la mirada. ¡Oh, sobre todo en la mirada!

Para un psicólogo, los ojos de la persona que nos habla no guardan el secreto de su intención. ¡Cuán difícil es disimular el ramalazo de soberbia, el destello de codicia, el centelleo quemante del odio, el reflejo metálico de la crueldad!...

El *documento humano* es el más digno de estudio, el más interesante, el que suministra mayores conocimientos. Y, sin embargo, el libro humano no figura en ninguna asignatura, porque no se trata de miles de ejemplares de un solo original, sino que cada persona es un libro diferente; y porque la psicología, como toda facultad anímica, es innata en el individuo y no se enseña ni se aprende.

En el batallar de los siglos, pese a todas las conquistas de la civilización, los viejos procedimientos, los métodos prehistóricos cobran nuevo vigor. Y así vemos que en nuestra época y en España rige la ley del Jurado, es decir, el Tribunal formado por hombres no togados, que juzgan por impresión, como los consejos de ancianos de las edades primitivas.

Y no se diga que esto ocurre solamente en lo criminal, donde, por tener a la vista al procesado y escuchar a éste y a los testigos, a la acusación y a la defensa, pueden poner a contribución los juzgadores toda su inteligencia, experiencia y conciencia para dar un veredicto justo.

En lo civil, aunque de diferente modo, ocurre también algo parecido. Hay asuntos cuya resolución depende exclusivamente de la prueba pericial. Si un pleito se basa en un documento tachado de falso por la contraparte; si en otro se pretende la nulidad de un matrimonio fundada en la impotencia sexual del marido; si en otros autos se intenta reivindicar un terreno, un solar, cuya existencia consta en escrituras y en el plano general de un terreno parcelado, pero que ha sido absorbido por las edificaciones levantadas por los propietarios colindantes, que, más o menos intencio-

nadamente, le han pisado el terreno, siendo necesaria la intervención de arquitectos, ¿qué juez sería capaz de resolver estas cuestiones, por muchos estudios y títulos que tuviese, sin el concurso de los calígrafos, médicos y arquitectos que, en cada caso, le asesorasen?

\* \* \*

De todo lo expuesto, vengo a sacar la consecuencia de que para ser un buen juez sólo dos cosas son indispensables: inteligencia y conciencia.

La conciencia, como algo subjetivo, interno y recóndito, no es posible apreciar *a priori*; hay que esperar a que los actos del individuo nos la revele, y por ello no puede sujetarse a examen.

Para apreciar el grado de inteligencia del alumno sí es necesario el cursillo de capacitación.

En el artículo 4.º del proyecto de Decreto creando la Escuela Superior de Capacitación se establece que una de las asignaturas que deberán ser estudiadas es "Cultura general".

No especifica, no tiene por qué hacerlo la Ley, qué materias ha de tratar esa asignatura. Creemos que en la convocatoria para el cursillo es donde se debe indicar el texto que ha de estudiarse, o reglas a que ha de someterse, pues si se dejase al arbitrio de los examinadores podrían ocasionarse serios perjuicios. Me explicaré.

Todo hombre, por sabio que sea, ignora algo; y si su mala estrella hace que le pregunten aquello que ignora, corre el peligro de hacer el ridículo y obtener un suspenso. Sabido es que en algunos exámenes se han hecho al alumno *pegas* de mal gusto y pésima intención.

Además, se puede ser ignorante y no ser tonto. Ignorantes somos todos respecto de aquello que no sabemos. Pero ¿quiere esto decir que seamos incapaces de entenderlo? De ningún modo.

Entonces, si de lo que se trata es de apreciar el grado de intelectualidad de los alumnos, el método más conducente a ello sería que cada uno redactase dos trabajos: uno judicial y otro de tema libre del examinando.

Aunemos, pues, nuestros esfuerzos hasta conseguir la creación de la Escuela Superior de Capacitación, que resolvería nuestras aspiraciones y garantizaría la seguridad de la República.

MIGUEL SÁNCHEZ DE LAS MATAS.



## ¿Y tu granito de arena?

¿Por qué no ayudas, camarada? ¿Por qué no contribuyes, compañero, con tu granito de arena? ¿Por qué, mi querido amigo, no colaboras, aunque modestamente, en nuestra revista ORIENTACIÓN?

¿Es que tienes recelo? ¿Es, acaso, por falta de ánimo, o es por falta de tiempo para ello? ¡No debes pensar en ninguno de los casos expuestos! Debes alejarte por completo de todo aquello que paulatinamente consigue hasta hoy arrastrarte hacia toda abstención. Debes, pues, pensar un poco, meditar profunda y concienzudamente que tu silencio no está justificado, y que unido éste con el de otros muchos compañeros, perjudican considerablemente, no sólo la vida de nuestra entrañable revista, sino que también moralmente nos perjudicamos todos; sí, todos, por no lanzar sobre las columnas de nuestro órgano todas aquellas razones, todas aquellas proposiciones y conocimientos que, por muy ínfimos que tú los consideres, pueden, en ciertos momentos, orientar para conseguir de ellos, en su día, una transformación de feliz resultado.

Yo desearía, mis queridos compañeros, disfrutar de mayor facilidad de expresión para con ella desarrollar cálidas y vibrantes palabras, a fin de tocaros en el corazón y hacer despertar en vosotros de esa nostalgia de impasividad que os tiene sugestionado.

Sólo deseo de vosotros que veáis en mí no al vulgar propagandista, sino al compañero y al camarada antifascista, quien como a tal os considera. Que os deis cuenta de que hoy estamos viviendo en una República de trabajadores, bajo el cielo de un Madrid bravo y heroico y bajo el pabellón de una España noble y leal.

Ahora bien. Ya que de este suelo patrio que-

rido, regado con sangre de nuestros familiares, huyeron de él los falsos traidores y los grandes *vagos* que nunca supieron comer del fruto producido por el sudor de su frente, nosotros tenemos que demostrar hoy, más obligados que nunca, nuestra fe y cariño en favor de la causa a que unos asesinos fascistas e invasores cobardes cínicamente nos sometió. ¿Cómo? Muy sencillo. Sacrificándolo todo en primer lugar, cumpliendo cada uno en su puesto con su cometido, y después, cuando el trabajo cotidiano haya terminado, ayuda también, como lo hacemos otros camaradas, en fortalecer nuestro periódico con arreglo a tus inspiraciones, que, por modestas e inverosímiles que tú las consideres, siempre encerrarán algo digno de tomarse en cuenta. Ayuda con tu granito de arena a la defensa de la causa, que ésta no es ni más ni menos que, a su vez, la defensa también de los de tu clase. No vaciles, ten presente que tu timidez, tu falta de ánimo, o tu abandono, repercute en perjuicio de todos tus compañeros, a la par que asimismo demostrarías, con tu silencio, una frialdad incomprensible ante la exigencia de las actuales circunstancias y ante tus camaradas de profesión.

No me sonroja, queridos amigos, confesar que el que estas líneas firma fué quizá uno de los más perezosos, de los más tímidos en decidirse a colaborar en nuestra revista. No me sonroja tampoco confesar que mi pereza o mi timidez no obedeció nunca a la falta de ánimo, sino todo lo contrario, pues os diré, con toda nobleza y sinceridad, que cada número que leía de nuestra revista y firmados los artículos por nuestros compañeros, sentía, ¿a qué ocultarlo?, sentía envidia por considerarme incapaz de momento el hacer yo el más



pequeño trabajo, y esta envidia, unida con el ánimo que mi alma encerraba, me hizo romper un día cuartillas y más cuartillas, hasta que consideré logrado mi primer esfuerzo decisivo. No pudo ser más sencillo mi primer artículo; pero tampoco pudo ser menos merecido para los camaradas a quienes tuve la gran satisfacción de dedicarlo. ¿De valor y de importancia? ¡Carecía en absoluto! Pero para mí siempre será un recuerdo imperecedero por el cariño e ilusión con que torpemente lo desarrollé. Hoy mi ánimo creció, y aunque mis demás trabajos resulten o juzguen inverosímiles y sin sustancia profesional, yo me siento más feliz por creer con ello haber cumplido con un deber de conciencia y ciudadanía.

Ahora, pues, permitirme que haga punto final, insistiendo reiteradamente en mi propósito. Calificarlo como mejor os parezca; pero sea cual fuere el juicio que forméis de este artículo, deseo hacer resaltar que no olvidéis ni dejéis de tener en cuenta el toque de atención que nuestro querido amigo y compañero Nieto hizo en su número correspondiente al mes de febrero último: "Parece mentira que entre ochocientos asociados que somos, sólo exista la colaboración en nuestro periódico de una veintena escasa". Creo, sin ánimo de la menor ofensa para nadie, que el toque de atención merece tenerse en cuenta, y con esto termino mi *tabarra* repitiendo mi principio: ¡Ayuda! ¡Contribuye! ¡Aporta tu granito de

arena, y cumplirás con un deber de buen ciudadano, coadyuvarás en defensa de la causa y en la de los de tu clase, y una vez realizada esta ayuda, habrás sabido con ello responder como buen antifascista a la llamada de una nueva obligación.

Salud.

Y a ti, querido Pedro, ¿qué menos puedo hacer ante el contenido de este artículo, que pedirte sepas disimular con tu habitual pericia tuviera que hacer uso de lo que tú siempre vienes predicando?; pero es que yo también soy de los que creen que, con fe y constancia, se consigue fácilmente el fin que se pretende, y esto es lo que más me anima, y aunque para ello tenga que sufrir antes algunas decepciones, todas las doy por bien empleadas si logramos conseguir lo pretendido, y aun en el supuesto caso de que no lo consiguiéramos, por lo menos en nosotros no quedaría el menor remordimiento, y siempre podríamos decir con patente claridad que, si fracasamos en nuestra empresa, sólo tendríamos que agradecerlo a la timidez, recelo o abandono por parte de todos aquellos que no quisieron o no supieron imitarnos.

Un abrazo antifascista de tu viejo amigo y compañero

LUIS DE ANDRÉS.

Madrid, marzo 1938.

---

## **Compañeros:**

**Esperamos vuestro trabajo y apoyo para  
que ORIENTACION salga quincenalmente**



# SOLO PARA LOS RETRAIDOS

Quiero en esta ocasión pecar de laconismo; pero quiero asimismo también hacer constar, en el reducido espacio que ocupen estas líneas, cuatro verdades claras, para que las recojan aquellos a quienes crean que les afecta.

Parece mentira, queridos compañeros, vuestra *destacada apatía* y poco cariño que hacia lo que propiamente os interesa claramente demostráis.

Se vienen celebrando juntas y asambleas, como ninguno ignoráis, con relativa frecuencia.

A estas juntas y asambleas se convoca a todos los sindicados en general; cuando no da lugar por escrito, porque la circunstancia de momento no lo permita, se hace por teléfono; pero siempre se avisa.

No sé por qué regla de tres ni qué razón pueda existir para que siempre acudamos al llamamiento los mismos compañeros: los escasos camaradas que sentimos verdadera fe y cariño por el mejoramiento y perfección de los de nuestra clase.

Yo quisiera que alguno de los muchos afiliados con que cuenta nuestro Sindicato expusiera la causa de su inconcebible frialdad; quisiera que justificase noblemente la imposibilidad de no acudir nunca o casi nunca al requerimiento que se le hace para tenerle siempre al corriente de la marcha de nuestro Sindicato.

Seguro estoy que no sale ninguno al paso para decir y justificar su despego porque todos, absolutamente todos, podemos acudir cuando se nos convoca, y no es que quiera decir esto de todos en el sentido individual, que así debiera de ser; pero como yo soy el primero en reconocer que, dadas hoy las necesidades del servicio, no podemos hacerlo, sí quiero demostrar fácilmente que a todas las juntas y asambleas puede acudir, por lo menos, una representación de cada negociado de los respectivos Juzgados en que prestan sus servicios. Esto es lo que venimos haciendo al que yo per-

tenezco, y esto es lo menos que podían hacer los demás compañeros.

Claro está que, al leer esto, uno o varios de mis compañeros, de los que en efecto no sienten ni fe ni cariño a lo suyo propio, quizá hasta se sonría y dé vuelta a esta hoja con relativo desprecio, a la vez que murmurando: "¡Qué estupidez!" ; pero a estos que piensan y juzgan de esta manera, yo, sin murmurar ni doblar la hoja, les contestaría: Si no te interesan las juntas y asambleas, ¿para que estás sindicado? Si no te inspiran confianza y aprecio quienes nos representan, ¿por qué no acudes a uno de los muchos llamamientos y allí, donde todos nos reunimos y todos podemos enterarnos, expones tu descontento o desprecio hacia nosotros? ¡Esto creo sería lo noble, lo sencillo y lo de poderosa razón! No te limites sólo a decir: "Yo no sabía que había junta". ¿Qué pasó; de qué se trató; se habló algo de lo nuestro; se hizo esto o lo otro? ¡El que no asiste al lugar que se le convoca, no tiene derecho a querer saber con falsa hipocresía lo que se acordó entre fieles cumplidores de su misión, y lo menos que pueden hacer, ya que no les interesa acudir, que tampoco les interesa el saber!

Desde luego, creo y considero muy aceptable que en lo sucesivo se imponga una sanción aplicable a todo aquel compañero que no justifique verdaderamente la imposibilidad de acudir personalmente, o en representación de la sección a que corresponda, otro compañero del mismo negociado, y al reincidir, o repetirse con frecuencia esta falta de estimación, se le juzgue incluso para su expulsión por retraído.

Ya en otro artículo más extenso también trato de las materias a cumplir por los elementos que hasta hoy son considerados como rezagones por falta de ánimo o decisión.

Salud y República.

LUIS DE ANDRÉS.

Madrid, marzo 1938.



## ¿Por qué estamos en guerra?

Estamos en guerra porque los enemigos de España no podían consentir que el pueblo español, que un buen día (16 de febrero de 1936) manifestó y llevó a cabo su voluntad firme de vivir libre de señoritos, caciques y demás capitalistas que lo explotaban.

Esto no lo podían consentir. Por ello se levantaron en armas el 18 de julio de 1936 contra la República, representada por el Gobierno del Frente Popular.

Y no lo podían consentir porque, durante varios siglos, habían estado viviendo a costa de la explotación, del trabajo de los demás. No vacilaron en cometer uno de los crímenes más enormes para conservar sus privilegios.

Por eso estamos en guerra. Luchamos nosotros, el pueblo, bajo la bandera de la República, por no estar esclavizados bajo el yugo del régimen capitalista; luchamos por mantener íntegra la independencia de nuestro país; por conservar las tierras holladas por el invasor. Luchamos por una vida culta y alegre, así como por el porvenir nuestro y el de nuestros hijos.

Por ello, camaradas, cada día y cada hora han de ser aprovechados para intensificar y aumentar la producción, para así, y de una manera rotunda y eficaz, derrotar al fascismo. El fascismo ya sabéis lo que representa y es: el movimiento de lo más viejo y podri-

do de la sociedad; intenta aplastar todo aquello que es joven y con miras al progreso. Representa y defiende todo lo que empuja a la juventud a la miseria y a la desesperación total, por los métodos más sanguinarios. En fin, el fascismo es el representante del capitalismo, y trae consigo hambre, paro y desolación; ese es el programa que traen consigo a España nuestros enemigos, y deben saber que para esclavizar a nuestro país tendrán que destrozarnos a toda la juventud, y eso no ocurrirá porque la situación actual ha encargado a la juventud la tarea de derrotar al fascismo internacional. A la cabeza de la juventud del mundo está la juventud española en su heroica lucha contra la invasión de nuestra Patria por Alemania e Italia.

Si queremos librarnos de estas lacras debemos luchar hasta exterminar por completo y dejar libre de toda huella fascista nuestra España, aunque para ello haya que derramar hasta la última gota de sangre.

¡¡Adelante por la independencia de España!!

¡¡Viva la República!!

¡¡Viva el Ejército del Pueblo!!

¡¡Viva el Frente Popular!!

E. SÁNCHEZ.

---

«...todo hombre que sienta el orgullo de su nación y raza no puede por menos de alzarse contra aquellos que considerándose un nuevo pueblo escogido quieren someter a los demás a vasallaje...»

(Dr. NEGRIN)



---

---

TALLERES TIPOGRAFICOS

R E H Y M A

●  
FOLLETOS  
REVISTAS  
LIBROS  
MODELAJE

●  
Antonio Grilo, 9

TELEF. 16889 + MADRID

---

---





*Handwritten text, possibly a signature or date, in cursive script.*

**Ma**